la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 148 Guatemala, septiembre 2011

Rebeldías permanentes

Ilustración Mechez

Maya Alvarado y Ana Cofiño

Producto de los análisis que hemos venido haciendo, llegamos a la conclusión que las rebeldías heredadas y adquiridas son la tabla de salvación en este ambiente conservador saturado de corrupción. Aunque existan millones de personas cegadas por el pensamiento único, todavía hay quienes trabajamos en favor de transformaciones sociales que resulten en beneficio común.

Ser rebeldes es no conformarnos con lo que nos han impuesto, ni aceptar sin cuestionar; es enfrentar lo que consideramos injusto, actuar de acuerdo con nuestros sentimientos y creencias. Rebelarse ante un sistema que somete a las mayorías al sufrimiento es un acto de ética, un posicionamiento político de rechazo y un gesto de irreverencia ante la rigidez tradicional.

Las feministas queremos derrotar al sistema patriarcal, acabar con la impunidad, las discriminaciones y la destrucción, tanto de las personas como del entorno natural. Nos posicionamos como adversarias de todas las manifestaciones de machismo que van desde la cultura de violencia, hasta las guerras. Reclamamos la ampliación de todos los derechos humanos y su ejercicio pleno en equidad. Cuando nos ubicamos como agentes de nuestras vidas, asumimos un compromiso que implica cambios personales, cotidianos, sutiles y profundos. Esto va sucediendo poco a poco, a veces no se observa, pero en un momento se da un salto cualitativo que marca hitos históricos.

Trasponer los límites impuestos por la cultura dominante es un reto y una transgresión que todas podemos realizar: al abstenernos de obedecer mandatos opresivos, al denunciar irregularidades, al actuar como personas autónomas, dueñas de nuestros cuerpos y vidas.

A las mujeres nos educan para ser miedosas, recatadas, obedientes, buenas. Esa formación ha impedido el desarrollo de seres independientes. Subvertir esos modelos y convertirnos en sujetas de transformación es una rebeldía medular que genera dinámicas revolucionarias. La lucha contra el miedo empieza por identificar sus orígenes y motivos, pasa por combatir sus manifestaciones y sustituirlas por maneras de ser genuinamente libres.

Desde este espacio queremos contribuir de alguna manera a visualizar otras formas de ser, pensar y estar en este país. Otras formas que ya son realidad en medio de la oscuridad de los tiempos.

¿A qué democracia podemos aspirar?

Hace falta debatir el sistema que queremos construir y cómo lo vamos a hacer. Esto último no es sólo la herramienta sino el logro en sí de otra realidad posible. ¿Qué democracia es aquella que niega derechos y sólo nos ve como consumidoras, mercancías o fuerza de trabajo en la casa, el campo o la ciudad? ¿Qué democracia considera *legítimo* desalojar violentamente a comunidades enteras y permite la quema de alimentos, mientras el hambre azota? ¿Cómo podemos avalar a un Estado al servicio de finqueros y militares para defender la *propiedad privada* sobre la vida?

Esas comunidades que defienden sus territorios y han dicho NO a la minería a cielo abierto y otros mega proyectos vinculados al capital globalizado, han puesto en práctica mecanismos de participación colectiva que si bien todavía pueden mejorarse, constituyen una fuerza alternativa de rechazo a las injusticias del sistema. Allí el requisito no es estar empadronadas, sino el compromiso con la vida digna para todas y todos. Esas comunidades saben que el expolio que han sufrido a lo largo de la historia no es designio, como no lo es la condición de opresión de las mujeres en cualquier cultura. Con todas sus contradicciones, estos movimientos son un símbolo de la resistencia que hace posible la esperanza.

La justicia va abriéndose paso

Tarde y tímida va abriéndose paso la justicia. Cuatro kaibiles fueron sentenciados por la masacre cometida en contra de 250 personas, mujeres, hombres, niñas y niños en la aldea Dos Erres, en 1982. El primer día de audiencia pública 20 sobrevivientes, narraron el horror de lo vivido. Había llanto, sí, ¿cómo no iba a haberlo?, pero no era el llanto de la impotencia, sino el de la verdad, el del silencio roto, el de la voz que cuenta la historia en primera persona y desde la herida.

Las Dos Erres no es el único caso de las terribles violaciones a derechos humanos, cometidas por militares y paramilitares durante los 36 años de terrorismo de Estado, que han llegado a la justicia: Ya ha habido sentencia en el caso de Desaparición Forzada de **Fernando García**; en el de **Cusanero** en Chimaltenango; en el caso de la aldea El Jute y en estos días se han iniciado capturas por la masacre de Plan de Sánchez en Baja Verapaz.

Asimismo, el Caso genocidio, que se conoce en la Audiencia Nacional de España, se ha ampliado y ha incorporado la violencia sexual contra mujeres en ese contexto que hasta hace poco era considerada apenas un daño colateral en las guerras. La lucha del movimiento internacional de mujeres ha logrado que los marcos jurídicos avancen y reconozcan que estos hechos son delitos contra la humanidad.

¿Qué son haremos sonar?

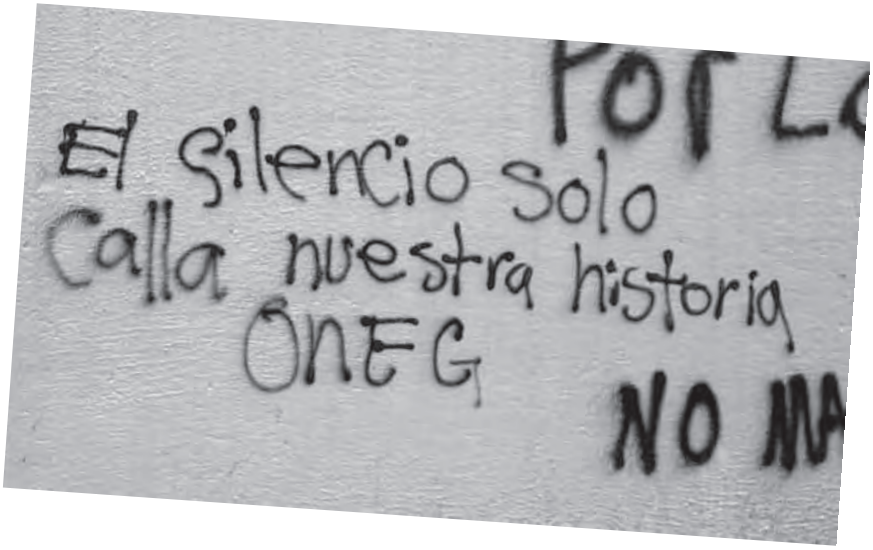
Hay más preguntas que respuestas en estos tiempos por venir, cada vez hay más miradas críticas que analizan e interpretan la realidad y las distintas opresiones fusionadas en los cuerpos de las mujeres. Cada vez son más las memorias que encuentran su palabra.

No hay menos malo, señales mesiánicas, y no viene el fin del mundo. Pasará con más vergüenza que gloria, el período presidencial de quien quede. Algo cierto en medio de tanta incertidumbre es que las transformaciones no vendrán en boleta electoral

Por eso hemos cerrado el paso al redoblante y a la bota militar y desde muy dentro de los territorios, de los cuerpos recuperados en la tierra y el mar, una comparsa de rebeldía anuncia otros sonidos y otras voces para interrogar al pasado, al presente y al futuro, hasta que la verdad y la justicia se anuncien en los labios de la historia.

Indignarse también es resistir

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Quizá mucho, poco o nada se requiere para que una persona conciba un acto o una situación injusta, violenta u ofensiva y que provoque un sentimiento de enojo o indignación. Procurar poner atención y reconocer eso con lo que no estamos de acuerdo, puede ser una chispa que se encienda contra la indiferencia, la costumbre y el silencio ante tanta complejidad, que hoy hay en el mundo. En este sentido, cabe retomar las palabras de **Stéphane Hessel**, autor de "Indignaos", quien dice que *la peor de las actitudes es la indiferencia, al comportarse así, se pierde uno de los componentes esenciales que hacen al ser humano: la capacidad de indignarse y el compromiso que nace de ella.*

¿Qué tiene qué pasar?

Empresas extranjeras llegan a tierras guatemaltecas con la intención de extraer oro y otros minerales, firman contratos que les permiten llevarse casi el 99 por ciento de las ganancias mientras el país recibe un uno por ciento y el territorio queda destruido y contaminado. ¿Esto te provoca indignación?

SI NO

En un foro convocado por las iglesias, quienes aspiran hoy a la presidencia, dejaron clara su posición frente al ejercicio pleno de la sexualidad y los derechos sexuales y reproductivos; pareciera que quienes quieren gobernar se sienten con autoridad para meterse en las camas de la población y decidir cómo, cuándo y con quién se deben tener relaciones sexuales. ¿Te enoja pensar esto?

SI NO

Guatemala es el segundo país más pobre de América Latina en donde más de 20 mil personas están en riesgo de morir por falta de alimentos; contrario a esto, el país es el mayor importador de vehículos de lujo. ¿Te parece ofensivo?

SI NO

Un considerable grupo de gente repudió la muerte del cantante argentino **Facundo Cabral**, pidió perdón al mundo y lloró amargamente aunque quizá para algunos no fuera su cantante predilecto. Casi dos meses antes, 27 personas fueron asesinadas en La Libertad, Petén; nadie salió a las calles ni se reunió en ningún parque, al igual se guarda silencio por las y los guatemaltecos que a diario pierden la vida por un celular, por no pagar una extorsión o por una bala perdida. ¿Te es indiferente la situación?

SI NO

Mientras un diputado del Congreso gana más de 25 mil quetzales al mes, hay gente que intenta subsistir con ocho quetzales diarios. En el caso de las mujeres, muchas trabajadoras de casa particular, maquila o campesinas laboran más de ocho horas diarias en condiciones adversas y no reciben siquiera el salario mínimo, que para el caso del campo corresponde a 2,161 quetzales y con relación a la maquila 2,033.50 quetzales. ¿Considerás esto justo?

SI NO

¿Qué te provoca la situación?

7:30 de la mañana, lista para tomar la camioneta; no hay más espacio que para un pie en la puerta del bus y una mano en la agarradera, no queda de otra que irse colgando. Cuando lográs entrar – *córrase, córrase ahí en medio todavía hay lugar* -. Si regresás después de las seis de la tarde los choferes y sus brochas disponen que el pasaje cuesta dos, tres o hasta cinco pesos.

Filas eternas para hacer un pago en el banco, el supermercado o en una agencia de EMPAGUA, la Empresa Eléctrica o la SAT. Dos cajas funcionando porque el resto del personal está en su hora de almuerzo, refacción o tiene una llamada importante que atender.

Hace poco más de año y medio, la tormenta Agatha pasó por territorio guatemalteco dejando muertos, desaparecidos, miles de damnificados, aldeas soterradas y carreteras en pésimo estado. Hoy de nuevo la época de lluvia, por tanto otras inundaciones, deslaves y derrumbes mientras los rezagos de esa última tormenta aun no se han resuelto.

Se acerca el fin de mes y el pisto, otra vez, no alcanzó. Toca ir a visita médica y únicamente se puede asistir a un hospital público. Por lo general, representa mala atención, instalaciones inadecuadas y falta de medicinas.

¿Qué hacés?

¿Cuando un fulano se siente con la libertad de meterte mano o decirte cualquier tipo de vulgaridad?

- Gritás
- Te paraliza el temor
- Te enfurecés y te le dejás ir encima

¿Si alguien te dice que por ser mujer no es correcto que hagás ciertas cosas?

- No lo hacés
- Reflexionás acerca del comentario y respondés
- Si estás convencida que es bueno para vos, no te importa lo que digan y lo hacés

¿Si no te has casado ni tenés hijos y la gente empieza a decir que ya es hora de hacerlo porque el tiempo se te está pasando?

- Respondés que así estás bien y feliz
- Te afectan los comentarios
- Te molesta que la gente se meta en tu vida

¿Si ves una situación en la que una mujer corre peligro de ser agredida por un hombre?

- Te das la vuelta y seguís tu camino
- Intentás hacer alguna cosa
- Pensás que quizá se lo buscó

¿Si un profesor, jefe o cualquier otra persona con autoridad intenta hacer uso de ésta para presionarte y obtener por la fuerza algo de tu parte?

- Lo denunciás
- Le das su merecido
- Te callás por temor a represalias

La madriguera

Ana Cofiño / laCuerda

Bien dicen que la unión hace la fuerza y que juntándonos hacemos una energía más potente. Eso se mira en los movimientos sociales cuando se unen grupos y personas para conformar una organización consolidada en torno a objetivos comunes.

Históricamente las resistencias ante invasores o adversarios han tenido que fortalecerse con la confluencia de recursos y energías diferentes. Si bien es importante aglutinarse en torno a fines coincidentes, también es necesario tener una orientación, una ruta o una estrategia. Los porqué y los cómo son fundamentales para alcanzar logros.

En nuestro entorno y en las actuales circunstancias, es cada vez más notoria la urgencia de organizarnos para sobrevivir a los peligros que se ciernen sobre la sociedad, pero que afectan de manera más aguda a las mujeres, a las personas con debilidades, a la niñez y los ancianos. Como base tenemos experiencias pasadas de las cuales podemos extraer enseñanzas. Una de ellas es que la colaboración es un ingrediente sin el cual la vida se hace imposible. La humanidad tiene ese rasgo de dependencia mutua que nos obliga a convivir en colectividad; el espíritu gregario manifiesta ese instinto de ayuntamiento que facilita el crecimiento y la subsistencia.

Ante el terror, creatividad

Aún durante las guerras, y en situaciones de confrontaciones fraternas, surgen expresiones de belleza como la música o la pintura, para subrayar el apego a la búsqueda de bienestar. No es casual entonces que la creatividad se desate en medios violentos, como una salida, como un rayo de luz, inclusive como táctica. Ante el miedo, imágenes con humor; para erradicar el malestar, muestras de afecto; para sobrellevar las penas, el consuelo de la contemplación placentera.

En la Guatemala de la posguerra, las expresiones artísticas brotaron como hongos, en respuesta a la muerte y el dolor inflingidos por las fuerzas oscurantistas que perpetraron las más grandes brutalidades. La juventud aprovechó los espacios de libertad ganados para gritar, bailar y cantar. El movimiento cultural tuvo múltiples expresiones y se abrieron campos antes inexplorados. Las paredes se convirtieron en páginas en blanco donde inscribir sentimientos con urgencia de decir. Se montaron talleres, se presentaron obras teatrales, se pintaron murales, se escribieron canciones y los cuerpos volvieron a moverse en torno a demandas políticas.

El pensamiento floreció en miles de libros, revistas, artículos y publicaciones que nutrieron otras nuevas semillas. La curiosidad y sus preguntas saltaron desde todos los rincones, resonando en las aulas y en las conversaciones que dejaron el silencio para hablarse a viva voz. Las lenguas hablaron sus idiomas ancestrales, recuperando el sabor de sonidos antiguos, los nombres escaparon de sus jaulas y muchas *ch'umiles* (estrellas) iluminaron los caminos por recorrer.

La poesía salió de las trincheras y se leyó en los patios de escuelas e institutos. Las bibliotecas recibieron volúmenes de historias nuevas. La narrativa recogió los testimonios escondidos para que no se perdieran. De allí salieron películas y documentales. Así supimos lo que sucedió en las montañas, en el refugio, en la clandestinidad.

Escuelas bajo los árboles, maestras niñas, enseñanzas sin molde, así se fue haciendo otro conocimiento desde las raíces que inculca hábitos orgánicos para la buena vida. El cuidado de la naturaleza, de los demás, de todo lo que nos rodea es una alternativa vital, que va cambiando la competencia por solidaridad. Así las comunidades en resistencia protegieron a sus descendientes y garantizaron este presente frágil y volátil que queremos conservar para mañana.

Entre vecinos y coterráneos

El territorio que habitamos nos acogió para que lo cuidemos y nos retroalimentemos. Así nació la conciencia ecológica, como herramienta para remediar los desastres que la ambición y la codicia han provocado. La mano depredadora del hombre es frenada por la voluntad de la reproducción. Mientras unos destruyen a su paso, otros remedian los destrozos. El amor logra vencer al odio desolador que nos hace llorar. Entre gente de clases y procedencias distintas se estrechan lazos que amarran relaciones de cooperación. Prevalece la ética y la razón, en lucha permanente contra las envidias y maledicencias. No todo es felicidad, pero al menos se recupera el deseo de compartir el bienestar que todos merecemos.

Ante el inminente riesgo de retroceder a un pasado oscuro, nos queda la posibilidad de encontrarnos como aliados y cómplices de una hazaña, la de tender puentes y cruzarlos, dejando atrás rencores, desatando nudos, remontando hipocresías.

Las carencias colectivas se resuelven entre todos, si nadie se aprovecha y si sumamos en vez de restar. Los círculos virtuosos son una manera de consolidarnos y asegurarnos. Las redes, donde confluyen diversas madejas, son la base de un tejido amplio que garantiza a las sociedades la posibilidad de crecer en dignidad.

En las comunidades, hay consejos de ancianos, agrupaciones de jóvenes, asociaciones de mujeres y comités de vecinos que sostienen a todos y cada uno. Así, individuos y conjuntos se entreveran para acompañarse en las luchas.

Adelantarnos al futuro

En Guatemala existe la práctica de juntar víveres *por si hay burucas*, y de ponerse a resguardo *por aquello de los temblores*. Ahora que iniciamos un periodo con autoridades de corte militar, es preciso que hagamos de ese viejo hábito, una manera de sobrevivir y no dejarnos aplastar. Necesitamos encontrarnos en torno a los objetivos políticos comunes, fortalecerlos y echar a andar planes que nos acerquen y nos hagan ser esa masa crítica capaz de darle la vuelta a la historia. La madriguera política es el refugio de quienes comparten la esperanza de transformación.

Las mujeres como sujetas con identidad y propuesta somos uno de los actores sociales más importantes, no sólo por constituir una cantidad considerable de la población, sino por ser generadoras de movimientos. Debido a nuestra condición ancestral de opresión, llevamos en nuestro seno la semilla de la rebeldía y eso nos potencia, para promover cambios. Si no queremos que la muerte y el dolor predominen, tenemos por delante la tarea de construir bienestar y multiplicarlo, para que la rueda incorpore a más personas en el sueño común de vivir en un territorio hermoso y armónico.

Foto: Ana Cofiño / laCuerda

Nombro, luego transformo

Lily Muñoz / Socióloga feminista

En la modernidad, la construcción del pensamiento social hegemónico ha sido un privilegio reservado a los intelectuales -hombres- y las ciencias sociales han sido reconocidas como la vía legítima para la realización de esa tarea, por sus supuestas cualidades de *verdaderas, neutrales* y *universales*. El objetivo último de esas ciencias sociales tradicionales es la búsqueda de la *verdad*, aun cuando dicha verdad suele ser conveniente al orden social establecido. Desde esta perspectiva, se concibe a las personas como *objetos de investigación*, no como sujetos y se considera que la teoría está por encima de la acción política, lo cual determina una relación jerarquizada entre los intelectuales y los movimientos sociales. Este tipo de pensamiento social ha sostenido al sistema dominante, co-creando una realidad cuyas características fundamentales han sido la desigualdad, la injusticia y la exclusión en términos económicos, políticos, sociales y culturales.

Afortunadamente, a lo largo de la historia moderna, ha habido muchos intelectuales inconformes que se han negado a ver y entender el mundo desde la mirada hegemónica y se han atrevido a pensar de otros modos, desde otros lugares y bajo otras claves. Entre ellos, los teóricos de la dependencia y los teóricos del movimiento de la liberación (teólogos, filósofos, pedagogos y psicólogos), que tuvieron un influjo importante en la construcción de una interpretación social más radical, que a su vez, dio paso a las luchas revolucionarias que tuvieron lugar hace algunas décadas en América Latina.

Hoy día, la construcción de pensamiento social crítico no es un asunto exclusivo de las ciencias sociales, pues existen muchos otros saberes que aportan a su construcción y que contribuyen a la apuesta por la transformación radical de la sociedad, entre ellos, los conocimientos ancestrales, el arte, los conocimientos generados desde el activismo político de los movimientos sociales, etc. En el ámbito de las teorías, quiero remarcar que las teorías feministas constituyen hoy por hoy, una de las expresiones más importantes del pensamiento crítico en el mundo. Ellas han puesto el dedo en la llaga, al mostrar los puntos ciegos del pensamiento hegemónico falogocéntrico y denunciar que éste se erige sobre una serie de construcciones intelectuales falsas, parciales y particulares, que contradicen totalmente sus pretensiones ontológicas.

El principal aporte que han realizado las teorías feministas al pensamiento crítico y a la humanidad, es la producción de nuevas categorías o conceptos para analizar, entender y nombrar la realidad desde perspectivas totalmente distintas a la dominante, permitiéndonos entender las distintas formas de opresión de las mujeres a través de la historia, que antes no habíamos podido ver por la falta de categorías que las visibilizaran. Y es que *los conceptos no sólo iluminan y explican la realidad social, también politizan y transforman esa realidad.* Como señala **Celia Amorós**, *en feminismo conceptualizar es politizar. La eficacia de los conceptos se origina en su capacidad de dar cuenta de la realidad que nombra.*

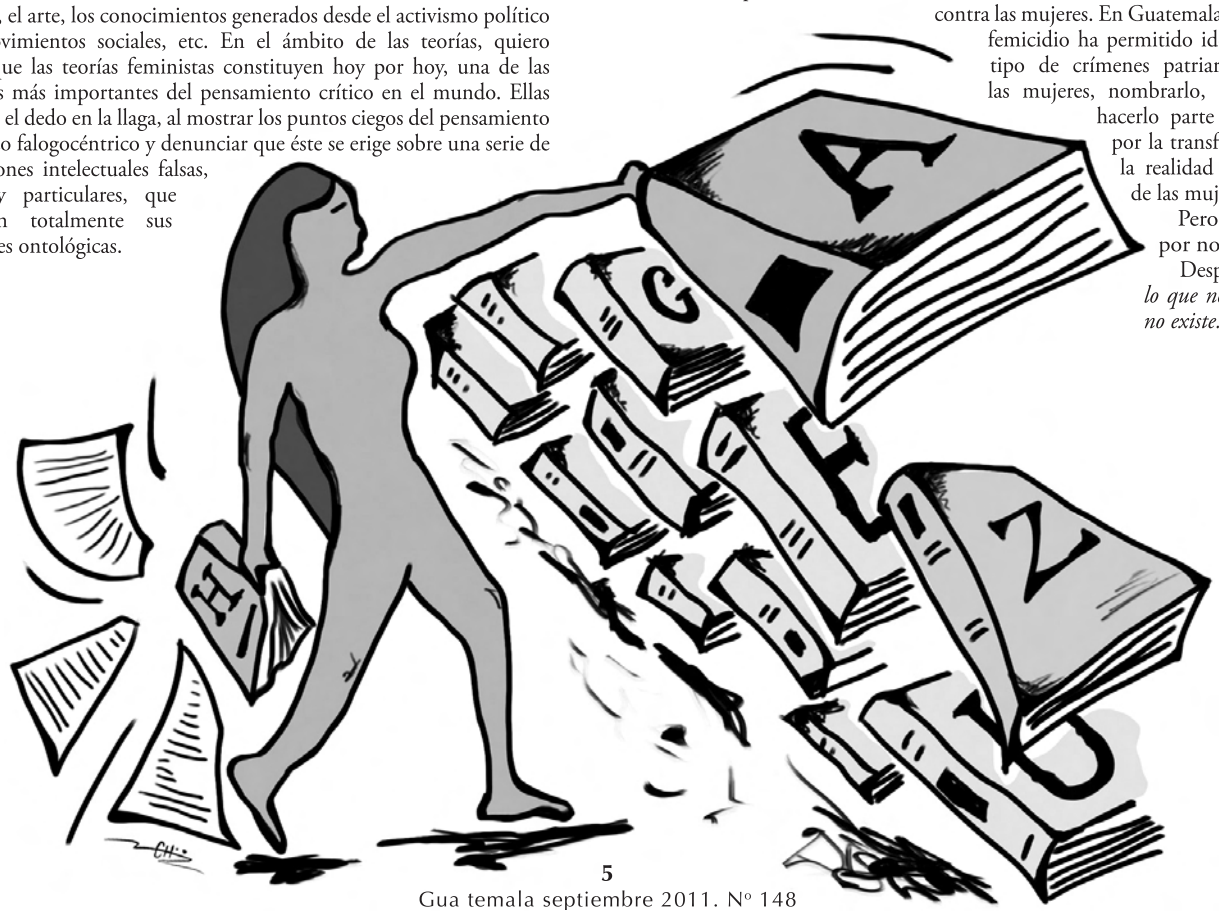
Una de las categorías más importantes del pensamiento feminista es la de *género*, que las feministas radicales crearon en los años setenta, para mostrar cómo el falogocentrismo convirtió las diferencias biológicas entre las mujeres y los hombres en desigualdad social, estableciendo con ello la asimetría en las relaciones de poder entre ellas y ellos y, en consecuencia, la injusticia y la exclusión de las mujeres. Esa categoría logró mostrar que la opresión de las mujeres no es natural, sino resultado de una construcción social deliberada.

Otra categoría feminista de invaluable aporte es el *patriarcado*, pues nombra al sistema que produce y reproduce la relación asimétrica de poder entre las mujeres y los hombres, a través de una ideología y unas estructuras institucionales que facilitan la dominación masculina y la opresión sistemática y permanente de las mujeres, permitiéndonos nombrar al adversario.

El femicidio es una categoría feminista acuñada en los años noventa por **Diane Russell** y **Jill Radford** para nombrar al crimen más cruento del patriarcado, es decir, el acto brutal cometido por un hombre que mata a una mujer *por el solo hecho de ser mujer*, razón por la que el femicidio ha llegado a ser visibilizado por las feministas como el extremo último del *contínuum* de violencia contra las mujeres. En Guatemala, la categoría femicidio ha permitido identificar este tipo de crímenes patriarcales contra las mujeres, nombrarlo, politizarlo y hacerlo parte de la lucha por la transformación de la realidad de opresión de las mujeres.

Pero falta mucho por nombrar.

Después de todo, *lo que no se nombra, no existe.*



Editorial

De nuevo desastres, ¿quiénes los sufren más?

El deslizamiento ocurrido en Santa Cruz Barillas, Huehuetenango, y la problemática generada por los sismos en el departamento de Santa Rosa, son los últimos episodios de una larga y trágica historia a la que se ven enfrentados los sectores más vulnerables de esta sociedad.

Suman más de cinco mil familias las afectadas en el territorio nacional, sólo por inundaciones y fuertes lluvias en lo que va del año. Los departamentos más damnificados son Santa Rosa, Chimaltenango, Petén, Huehuetenango, Quiché, Zacapa, Izabal, Suchitepéquez, Sololá, San Marcos y El Progreso. Por cierto también en éstos se registran los más bajos índices de desarrollo, así como las mayores riquezas naturales.

En muchos casos esta vulnerabilidad está en función de las edades y el estrato socio-económico, pero en los países donde los desequilibrios por género perviven con más intensidad, son ellas las más afectadas.

El capitalismo patriarcal, con su modelo de desarrollo, promueve el desequilibrio entre el modo de vida de los seres humanos y el entorno natural, y al mantener la marginación hacia las mujeres, y no permitirles siquiera opinar, las coloca en una mayor situación de vulnerabilidad frente a los desastres.

Esta realidad se manifiesta no sólo en la cantidad de niñas y mujeres que mueren en estos accidentes, que no son *naturales*, sino en el incremento de casos de violencia machista a los que se ven expuestas posteriormente a los desastres, tales como violaciones, trata de personas, agresiones en el hogar, etc.

Mucho del trabajo adicional que requiere la sobrevivencia del grupo familiar y comunitario, como la elaboración de los alimentos, prestación de cuidados y tareas de reconstrucción, recae además fundamentalmente sobre ellas. La falta de movilidad y la ausencia de fuentes de información agudizan esta situación.

Más allá de la gestión de riesgos, que sin duda debe incluir a las mujeres desde su planificación hasta su puesta en práctica, se plantea la interrogante sobre qué acciones tomar para transformar estos escenarios.

Todavía están frescos los discursos de los participantes en la contienda electoral, sus promesas y posibles planes de trabajo -en términos generales- mostraron un total desconocimiento y negligencia en cuanto a la problemática ambiental. La *segunda vuelta* es aún más desalentadora, puesto que el modelo desarrollista que defienden los finalistas se basa en las premisas de aprovechamiento de recursos a cualquier costo, mediante la industria minera y proyectos hidroeléctricos, así como el fomento a los monocultivos y la economía de agro-exportación.

Implementar un nuevo modelo de coexistencia con la naturaleza y los demás seres humanos, que arranque desde la raíz los desequilibrios y desigualdades, es posible desde el feminismo, que con otra visión del mundo promueve nuevos valores en la sociedad, diferentes formas de relacionamiento con nuestro entorno y las personas que habitamos en él.

en Portada

Ilustración: Mechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q125.00

El t raje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman.
Está permitida, tolerada y estimulada la reproducc ón
de los conten dos siempre y cuando nos citen!

La publ cac ón y distr bución de **laCuerda**
son posiblres gracias al apoyo de:

Oxfam Gran Bretaña
Global Fund for Women
EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO
ETXEBIZITZA ETA GIZARTE GAIETAKO SAILA
Garapen Lankidetzarako Zuzendaritza
DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y ASUNTOS SOCIALES
Dirección de Cooperación al Desarrollo
EntrePueblos herriarte
Govern de les Illes Balears
Agència de Cooperació Internacional

La señora **Balbina Alarcón**,
madre de nuestra editora **Rosalinda**,
falleció en la Ciudad de México.
Con esta Cuerda tus compañeras y amigas te enviamos abrazos, con nuestra solidaridad y cariño para toda la familia.

CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.
EDITORAS:	Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA:	Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:	Íride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:	Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Andrea Aragón, Benneditha Cantanhêde, Ingrid Urízar, Gustavo Adolfo Illescas Arita, Irene Carlos, Walda Barrios, Lily Muñoz, Cecilia Mérida, Emerson Díaz y Cleida Cholotío.
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. **Telefax**: (502) 2232-8873. **Correo-e**: lacuerdaguatemala@gmail.com **Internet**: www.lacuerdaguatemala.org

VII Congreso de Mujeres Universitarias

Walda Barrios / Feminista guatemalteca

Con el objetivo de *promover un espacio de reflexión y propuesta para fortalecer el currículo universitario desde una perspectiva holística, transdisciplinaria e incluyente*, el Instituto de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) convocó a su VII Congreso.

Reunidas en las históricas instalaciones del Paraninfo Universitario (hoy Centro Cultural Universitario) se debatió sobre *Género, diseño curricular y educación superior en los paradigmas del siglo XXI.*

Bajo diferentes modalidades de trabajo como conferencias magistrales y un panel-foro sobre *Demandas de los saberes profesionales en estudios de género.* En esta actividad participaron **Teresa Zapeta**, **Ana Lucía Ramazzini** y **Ana Jorge**. Ésta última, procedente de la Universidad de Málaga, trabajó en grupos y un taller de elaboración de estrategias e indicadores para la incorporación de los perfiles en el CV, conducido por la maestra **Norma Ríos**.

La primera conferencia magistral fue impartida por la doctora **Inmaculada Postigo Gómez** de la Universidad de Málaga, quien describió la experiencia del Nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, desde donde se promueve la homologación en el sentido de equivalencias profesionales, fomenta la movilidad académica e incorpora la perspectiva de género. Ésta se incluye a través de la transversalización, estudios de postgrado específicos y módulos concretos.

La segunda correspondió a la maestra **Ingrid de León** de la División de Desarrollo Académico de la USAC, quien abordó *Elementos esenciales para transformar el currículo en la educación superior*. Ambas conferencias se impartieron el 22 de septiembre. La tercera tuvo lugar un día después y se tituló *Paradigmas Emergentes* a cargo del doctor **Arturo Abril**, de la Dirección General de Docencia de la USAC.

Como en años anteriores en este congreso participaron estudiantes, funcionarias, investigadoras, docentes y personas interesadas en la educación superior, unidas todas por el *ethos* sancarlista a favor de la equidad de género.

Armamentismo, problema de grandes proporciones

laCuerda

El boletín *Construyendo la Paz en Guatemala* dio a conocer que cada dos horas muere un guatemalteco o una guatemalteca por un disparo. Este medio electrónico es publicado por cuatro organizaciones no gubernamentales.

Según cifras del Instituto Nacional de Ciencias Forenses (INACIF), de las 18 muertes violentas que se registran diariamente en este país, 14 son provocadas por arma de fuego, destaca el informativo.

En Guatemala más de 400 mil personas poseen legalmente un arma de fuego, el problema, sin embargo, no lo constituyen las registradas sino las que no lo están. De acuerdo a un estudio del Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES), en el país circulan unas 800 mil, de las cuales sólo un 30 por ciento está controlado.

Crear para resistir

Jacqueline Torres Urízar / Periodista guatemalteca

Fotos: Archivo de Cleida Cholotío

Las mujeres hemos tenido la capacidad de ser como el agua, que guarda en su composición química la memoria de la creatividad. Vamos buscando grietas y rendijas para fluir, nos transformamos en líquidas, sólidas o gaseosas, adquirimos la fuerza de la tormenta o la tranquilidad de un riachuelo, según las circunstancias.

La acción de crear forma parte de nuestras búsquedas, así inventamos el lenguaje y la agricultura. Mientras las mujeres permanecían en las cavernas, encontraron formas de comunicarse y garantizar el alimento. Detrás de cada una de nuestras historias, quizás irrelevantes, existen fantásticos relatos que gracias a nuestra creatividad nos han salvado la vida en momentos difíciles de la existencia.

Aunque todas las personas tenemos esa capacidad, los procesos de socialización a los que somos sometidas, nos restringen las posibilidades de ser copartícipes de los grandes acontecimientos. Pero ése no es el fin. Lo bueno es que siempre existieron mujeres cuyos pensamientos las empujaron a ir más allá de esos relatos y sus búsquedas han logrado romper tramas lineales que no sólo las han sacado del anonimato, sino las han llevado a trazar nuevos caminos.

Sobrevivencia cotidiana

La creatividad es para muchas un motivo de sobrevivencia y desde la cotidianidad se puede ir tejiendo la transformación de la realidad. En la literatura encontramos personajes que han seguido una trama lineal. Pero hay otros, cuyos hilos nos conducen a otros imaginarios, posibilidades y búsquedas que se convierten en posibilidades.

La historia de Sherezade es una de ellas. En *Voces del desierto*, la escritora brasileña **Nélida Piñón** le da un enfoque interesante a la vida de la protagonista del relato de *Las mil y una noches. Sherezade no teme a la muerte. No cree que el poder del mundo, representado por el Califa, a quien su padre sirve, consiga decretar mediante la muerte el extermino de su imaginación.* Con esta frase inicia un libro que nos cuenta cómo esta joven utiliza su creatividad para hilar historias que salvan su vida y las de las mujeres del reino. Ahí descubrimos cómo las cualidades discursivas encarnadas en los cuerpos de las mujeres son capaces de *plantar cara* a un sistema de dominación.

Más allá de la literatura, en la vida real, mujeres como **Safo de Lesbos**, **Cristina de Pizan**, **Mary Shelley**, y muchas otras, hicieron uso de sus dotes creativas para figurar, quizás sin intencionalidad, en la historia que ha sido contada a una sola voz.

Creativa o domesticada

Al pensamiento único le conviene despojarnos de esa creatividad con la que venimos dotadas. La escritora **Clarissa Pinkola Estés** cuenta en *Mujeres que corren con los lobos*, que a las mujeres nos *domestican*, porque ser creativas, hacer búsquedas o, dicho de otra forma, estar en contacto con los deseos más profundos de nuestro ser, puede atentar contra el *estado normal de las cosas.*

Aún así, seguimos buscando espacios para fluir. Tal es el caso de **Cleida Maruquita Cholotío**, mujer indígena becaria de los estudios de cine de Casa Comal. Originaria de San Juan La Laguna, con 22 años y dos hijos, dice que ella parte de su vida cotidiana y que las mujeres somos estrategas, porque *siempre estamos buscando salidas a lo que enfrentamos y eso necesariamente involucra nuestra creatividad.* Por eso quiere *expresar ideas y transmitir* (su) *cultura por medio de imágenes en movimiento.* **Cleida** cuenta que fue difícil empezar sus estudios por los prejuicios de las personas, pero después de siete meses sigue, como gota de agua sobre la piedra, esculpiendo su sueño.

Gabriela Meléndez, ex productora de cine, menciona los obstáculos que las mujeres afrontamos cuando nos introducimos en espacios de los que hemos sido excluidas. *Siempre estamos pensando en soluciones distintas y dinámicas, por eso nos tocan responsabilidades más fuertes y al final, buena parte de nuestras energías se van en defendernos o resistir a que nos encarguen tareas logísticas.* **Gabriela** ha encontrado en el proyecto de atención de salud reproductiva, un espacio desde donde siente que sí puede transformar. *Veo muchas realidades que hay que resolver,* dice.

Por otro lado, existen iniciativas que buscan unir el arte con propuestas políticas. De acuerdo con **Lucía Robles**, un grupo de lesbianas feministas y actrices de teatro tienen la propuesta de llevar a escena nuevas formas de representación para cuestionar las reglas que rigen este sistema, entre ellas, la hetero-normatividad. Quieren *crear nuevas formas de lenguaje y discursos que permitan incluir otras voces y miradas que, además, sean capaces de interpelar.* Llevan dos meses trabajando y ganaron un concurso de experimentación escénica que les permitirá representar historias lésbicas con intencionalidad política.

Resistir al sistema dominante con creatividad es mantener el contacto con la intimidad de nuestro ser, aunque suene salvaje. Lo que sí es cierto, es que los símbolos que descubrimos y articulamos hace millones de años siguen dándonos la posibilidad de ser cómplices de nuestras trascendencias para crear nuevas formas de seguir la vida

En Afganistán

Irene Carlos / Pintora y escultora

En la ciudad de Herat, en Afganistán, **Hasina** me acompañó como guía y traductora, aún no había comprado mi *chador*, nos subimos a un tuc-tuc e inmediatamente nos vimos inmersas en el decorado *kitsch* de tal vehículo lleno de fotografías de mujeres insinuantes, ángeles, vírgenes, carteles de **Shah Massoud** (héroe nacional), listones y moñas, acompañados del polvo cálido y seco que entraba por todas las rendijas.

You must buy a chador! (¡Usted debe comprar un chador!), me dice. Y aunque llevaba una túnica larga, pantalones y una *pashmina* cubriéndome la cabeza, al bajar del *zarang* (tuc-tuc) sentí la mirada de todo transeúnte que pasaba a mi lado, ¡incluso hubo quienes se pararon literalmente a mirarme! Así que en unos minutos más, quedé cubierta de pies a cabeza con una tela negra, larguísima, llena de florecitas en tonos rosas y blancos, típico diseño de Herat.

La mirada en el piso. No es correcto tener contacto visual con los hombres. Me cuesta mantener la mirada baja y la curiosidad hace que vea todo lo que tengo alrededor; al encontrarme con los ojos de algún hombre, con un movimiento inmediato voltea hacia otro lado con la mirada perturbada.

Entramos a las calles de los bazares y nos vemos rodeadas de mujeres con *burkas* celestes, hombres de largas barbas y turbantes, yo me siento integrada a la masa de gente que se aglomera en la ciudad comprando telas, *nan*, especies y nueces, soy otra mujer anónima más, dentro de mi *chador*, estoy cubierta, protegida de las miradas.

Ya son casi las dos de la tarde y necesitamos tomar algo, el sol aprieta y debajo del *chador* tengo más capas de tela. **Hasina** pide el *zarang* que nos lleva al restaurante donde hay un espacio especial para mujeres. Entramos por el área destinada a los hombres y pasillo adentro encontramos las mesas donde se sientan las mujeres, un pequeño ventilador que apenas ayuda a quitarnos el sofoco que sentimos por el calor del desierto.

Como tantas mujeres, **Hasina** tuvo que refugiarse en Paquistán. A su regreso en Herat, lloró por un mes, sin salir de su casa, pues estaba obligada a usar *burka*. La enorme tela de poliéster que empieza desde una pequeña capucha que cubre la cabeza y luego baja formando pequeños pliegues hasta los pies, solamente tiene una rejilla en los ojos que permite ver hacia enfrente, pero no hacia los lados. Finalmente logró convencer a su familia para que aceptaran el *chador* en vez del *burka*.

Hasina estudió literatura inglesa, -I want to be a free woman- (yo quiero ser una mujer libre), me dice con sus ojitos brillosos. Como la mayoría de mujeres afganas, no tiene el derecho a decidir su futuro sentimental. Me cuenta que la pidieron para esposa de un hombre que buscaba a una mujer inteligente, con carrera, alguien que tuviera conversaciones más allá de los temas caseros, un hombre con mucho dinero. Una condición más, su futura esposa no trabajaría, no saldría de casa y solamente se dedicaría a las labores del hogar. Después de entrar en una larga depresión, logró convencer a su abuelo para que no la diera como esposa. Ahora tiene 25 años, una edad en la que casi todas las mujeres ya tienen más de dos hijos porque los casamientos empiezan desde los 14 ó 15 años, si no antes.

Cuando caminamos por las calles, me confunden con una afgana, me hablan en persa. Siento que inmediatamente se entablan las conversaciones entre mujeres. Estando acabadas por el calor, debajo del *chador* negro con florecitas, le pedí a **Hasina** que descansáramos bajo la primera sombra que hubiera visible, encontramos en el pórtico de una casa, una pequeña gradita que nos sirvió de asiento. Nos quedamos inmóviles, sin hablar, exhaustas y sedientas. No sé qué cara habremos tenido, pero una señora se acerca hacia mí, me habla por muchos minutos, finalmente le sonrío y **Hasina** le dice que no hablo el idioma. -¿Qué dice **Hasina**?- Y me cuenta que nos invita a su casa, que subamos a un edificio de enfrente, y que pasemos el intenso calor en su sala. Yo, feliz, siento que siempre hay ángeles bondadosos en el mundo. Pero es que aquí las mujeres se protegen, hay una especie de complicidad que las une por tanto sufrimiento.

De las mezquitas se escuchan los cánticos llamando a los rezos cinco veces al día, los parlantes se escuchan por cada rincón de la ciudad. No hay escape.

Visito un hogar de mujeres maltratadas, un refugio. De los pocos que existen para proteger a quienes han sido maltratadas por sus padres o maridos, veo el cuerpo de una mujer que yace en la cama, acaba de regresar del hospital después de un intento de inmolación. Son tan abominables algunos casos de maltrato, que muchas mujeres toman la alternativa de rociarse con gasolina y prenderse fuego.

Nos ponemos a tejer con 20 mujeres, qué delicia, un espacio sólo para compartir, entre risas y traducciones, me quedo fascinada por la diversidad de las fisonomías de estas mujeres y niñas. ¿Qué es tan diferente en este mundo para que nos vean como cosas, como objetos que se pueden comprar y desechar cuando nos volvemos viejas y los cuerpos ya están cansados de trabajar para el marido, la suegra, los hijos y nietos?

Hasina es la esperanza de una mujer que busca su libertad, libertad de amar, de ser tratada como una persona que tiene el derecho a vivir su vida como ella escoja.

Espero a que venga por mí, que nos subamos al *zarang*, que caminemos por las calles sin drenajes, visitemos monumentos históricos y compremos y nueces, y escuchemos en la tienda de un afgano, el canto del ruiseñor en su jaula de mostacilla

Derechos de las trabajadoras domésticas

Ingrid Urízar / Especialista en Derecho Agrario y Laboral

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) aprobó hace tres meses el Convenio 189 sobre el Trabajo Decente para las Trabajadoras y Trabajadores Domésticos, mismo que aguarda la ratificación del Estado guatemalteco, y por tanto la nueva legislatura tendrá que abordar este asunto.

El convenio en mención representa una oportunidad y un paso positivo para luchar contra las distintas formas de exclusión, racismo y discriminación que existen en la legislación laboral guatemalteca actual y en las políticas públicas que limitan de manera casi natural las posibilidades de desarrollo humano y goce de derechos a importantes conglomerados de mujeres, indígenas, migrantes y adolescentes.

La ratificación del Convenio 189 abre las posibilidades de generar políticas públicas para un sector de la economía del país que históricamente ha sido excluido, ello implica erradicar aquellas prácticas sociales, políticas, económicas y legislativas que contienen *tratos diferentes a ciertos sectores de la sociedad*, entre los cuales se encuentran claramente las mujeres indígenas.

Esta regulación mundial se refiere estrictamente a la existencia de una relación laboral, por tanto sigue siendo vigente la lucha por el reconocimiento del aporte económico del trabajo doméstico de las mujeres en el seno de sus hogares, que tiene una connotación importante en la economía.

Es importante resaltar que las trabajadoras domésticas se encuentran entre los grupos más marginados, pese a que constituyen un importante sector. Al aprobarse el Convenio 189 en el marco del trabajo decente, reconoce la contribución de todas las personas que se dedican a este tipo de actividades, y al mismo tiempo, la necesidad de mejorar las condiciones de vida de un segmento muy numeroso de fuerza laboral que ha tenido una regulación legal inequitativa, que ha estado excluido e invisibilizado de manera parcial o totalmente.

También cabe señalar que este ordenamiento reconoce el trabajo doméstico como *trabajo*, consideración básica para plantear una visión integral relacionada con esta actividad, tomando en cuenta los diversos tipos de relación laboral que concurren en éste, tales como las labores realizadas por mujeres en su país, por personas migrantes, por adolescentes y jóvenes antes de cumplir los 18 años de edad.

Establece un trato igualitario para quienes realizan un trabajo doméstico y los trabajadores en general. Esto significa tener los mismos derechos de otras categorías, por ejemplo: protección mínima, horarios, vacaciones, asuetos, días de descansos, etc., a fin de evitar formas de abuso, acoso o violencia.

El convenio reconoce el derecho de consulta a organizaciones sindicales, sociales y patronales para discutir el contenido y las medidas para ponerlo en práctica, busca garantizar el acceso efectivo a la justicia y el fortalecimiento de la Inspección General de Trabajo. Además abre la posibilidad de establecer una legislación adecuada y la creación de medidas específicas tendientes a favorecer el trabajo doméstico.

Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Entre militancia y trabajo

Gustavo Adolfo Illescas Arita / Estudiante de Antropología

El otro día almorzando con mi hermano me contó que espera su jubilación para dedicarse a lo que *quiere hacer*: poner un negocio para dejar de ser explotado, disfrutar su vejez y dejarle a sus hijos un futuro seguro. Recordé su imagen noventera de estudiante universitario, entonando *Canciones urgentes* para Nicaragua (**Silvio Rodríguez**), envuelto en un ambiente donde el movimiento estudiantil debatía su existencia entre la continuación del proyecto revolucionario y la negociación de los Acuerdos de Paz.

Al levantar la vista más allá de la conversación, el comedor de la zona 1 se encontraba lleno de la misma clase trabajadora a la que pertenecemos las grandes mayorías desposeídas y explotadas de este país; de las cuales sólo una pequeña fracción de clase tiene acceso a la jubilación, debido a la externalización de costos empresariales, la flexibilización laboral, la desarticulación y corrupción sindical.

Lo que para millones es visto como un privilegio, tampoco es la garantía de un futuro seguro. La jubilación que recibirá mi hermano le permitirá poner un negocio condicionado a las reglas volátiles del sistema capitalista, a sus crisis y exclusiones. Tendrá que involucrarse en la lógica de la competitividad y la espiral infinita de la acumulación de ganancias, para no quedar fuera del mercado y perder lo que obtuvo producto de su sudor y tiempo secuestrado por la venta de su trabajo.

Por si fuera poco, la salud y la educación pública están siendo reducidas por una política *suicida* que las llevará a su privatización; y el miedo/violencia como mecanismo de control social y negocio redondo, representan para las familias guatemaltecas gastos que triplican el salario mínimo por decreto. ¡Ni qué hablar de las tarjetas de crédito! Y los agobios e impotencias que conlleva la deuda como esclavitud histórica.

Para quienes hemos nacido pobres, en desposesión de medios para vivir dignamente, asegurar la vida familiar en un contexto como el guatemalteco, es un círculo vicioso que nos condena a la servidumbre moderna. Bajo estas condiciones es común que a medida que las generaciones asumen responsabilidades de tipo familiar, abandonen los procesos organizativos, engaveten las *Canciones urgentes* y deleguen las utopías a quienes *tienen tiempo* de generar alternativas de vida emancipatorias.

¿Será la institución familiar un desarticulador del movimiento social? ¿Qué es lo coherente, dedicarnos a una militancia de tiempo completo sin tener hijos o tenerlos y educar a las futuras generaciones? ¿Cómo generar alternativas desde lo cotidiano si estamos sometidos a la dictadura del capital? ¿Que pasará con nuestra vejez si la jubilación es un *privilegio*? ¿Cómo generar alternativas de lucha y vida cuando no *tenemos tiempo* porque trabajamos todo el día y luego nos dedicamos a la vida familiar o íntima?

Habrá que mirar atrás y reconocer cómo se organizaron y lucharon las generaciones anteriores. Necesitaremos creatividad para conjugar la militancia política con el trabajo asalariado, nuestras relaciones íntimas y familiares; con miras a disolver el *statu quo*, cambiar de modelo económico y crear en el presente ese futuro digno por el que luchamos.

A favor del Estado Palestino

laCuerda

El reconocimiento de Palestina como Estado libre y soberano es una demanda de décadas, que se escucha de nuevo luego que la Autoridad Nacional Palestina solicitara a la Asamblea de Naciones Unidas ser admitida como país miembro.

Las autoridades palestinas esperan que con el apoyo de América Latina, Naciones Unidas apruebe la creación de un Estado en las fronteras existentes hasta 1967. Honduras, El Salvador, Nicaragua, Brasil y Argentina, entre otros países, ya se pronunciaron a favor. Guatemala, México y otros están indecisos.

Varias organizaciones sociales y políticas latinoamericanas se han pronunciado porque sus respectivos gobiernos apoyen el reconocimiento del Estado palestino, a fin de que se entablen relaciones como las que mantienen con otros países. Asimismo, han reiterado su condena a las acciones militares que realiza Israel contra Palestina y rechazaron de manera contundente el papel del presidente estadounidense **Barack Obama**, quien abiertamente se opone a los anhelos del pueblo palestino.

En un artículo publicado en un medio electrónico, **Michela Albarello** afirmó que el principal problema que afecta a las mujeres palestinas es el de la supervivencia y de la lucha cotidiana contra la ocupación militar sionista, las guerras y la violencia que el Estado de Israel ejerce por todos los medios.

Una cuestión de derechos: despenalizar el aborto

laCuerda

El día 28 de septiembre es una efeméride internacional que se estableció hace 21 años para exigir la despenalización del aborto en América Latina y el Caribe. El lema de la campaña actual es: *Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir.*

Aunque la mayoría de Estados de la región suscribió la Convención de Belem do Pará (para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres), cuando una joven o niña queda embarazada a consecuencia de una violación, se le obliga a continuar con el embarazo. En opinión de varios grupos humanitarios, entre ellos, Amnistía Internacional, tal situación para una mujer violentada es cruel, inhumana y degradante.

En el caso de México, la Agencia de Noticias de Mujeres CIMAC informó que de 2007 a la fecha se han realizado más de 65 mil abortos en servicios públicos y privados en la ciudad capital y ninguna mujer ha muerto.

Esfuerzos para erradicar la violencia contra las mujeres

laCuerda

La Red Feminista Centroamericana contra la Violencia hacia las Mujeres señaló la institucional del Estado para administrar justicia, mientras el Consejo de Ministras de la Mujer de Centroamérica y República Dominicana (COMMCA) reconoció la ausencia de acciones coordinadas en materia de prevención, trata y femicidio.

Otra de las limitantes para erradicar la violencia contra las mujeres, según la Red Feminista Centroamericana, son los *enfoques fundamentalistas que aplican las instancias estatales, porque con ello, se legitima y promueve la impunidad para los agresores y aumenta la desconfianza en la institucionalidad.*

Para el COMMCA, el deficiente acceso a la justicia para las mujeres se relaciona con la escasa capacidad y sensibilización de los operadoras de justicia, la falta de persecución y sanción penal del victimario, así como a la casi nula protección y restitución de derechos de las víctimas.

Además de los esfuerzos regionales para atender esta problemática, el COMMCA dio a conocer que la Red de Derivación Metropolitana de Guatemala busca contribuir con la atención integral de las víctimas y sobrevivientes de violencia mediante la coordinación de planes de acción institucionales

Otra periodista asesinada

laCuerda

La Red Internacional de Periodistas con Visión de Género manifestó su rechazo por el femicidio de su colega **María Elizabeth Macías**, ocurrido el 24 de septiembre en el estado de Tamaulipas, México.

En un comunicado de prensa, esta entidad de periodistas señaló su preocupación y recordó que otras dos periodistas del vecino país del norte, **Ana María Yarce Vivero** y **Rocío González Trápaga**, fueron asesinadas hace un mes en el Distrito Federal.

Participar con paridad

laCuerda

Usar cuotas para aumentar el número de mujeres en los organismos legislativos es una iniciativa promovida por ONU-Mujeres, como parte de su incidencia en la búsqueda de la justicia para la población femenina del mundo.

Con 10 recomendaciones (ver cuadro) para que *los sistemas de justicia respondan a las necesidades de las mujeres,* este organismo internacional busca concretar la ratificación que al menos 139 países del mundo han hecho de la Convención para Eliminar Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés).

De acuerdo con el resumen ejecutivo de un documento titulado El Progreso de las Mujeres en el Mundo: en busca de la Justicia, *se ha comprobado que en los lugares donde (las cuotas) han sido aplicadas, han conseguido promover la igualdad de género.*

Los sistemas legales y judiciales… pueden convertirse en mecanismos vitales para el respeto de los derechos de las mujeres, refiere el documento mencionado.

Recomendaciones de ONU-Mujeres

- Apoyar organizaciones de mujeres en el ámbito jurídico.
- Promover reformas legales que favorezcan la igualdad de género.
- Impulsar ventanillas únicas para reducir el abandono de casos en la cadena de justicia.
- Emplear a mujeres en la primera línea de la aplicación de la ley.
- Invertir en el acceso de las mujeres a la justicia.
- Capacitar a juezas y jueces, así como dar seguimiento a sus sentencias.
- Aumentar el acceso de las mujeres a los tribunales y a las comisiones de verdad durante y después de conflictos armados.
- Implementar programas de reparación sensibles al género.
- Colocar la igualdad de género al centro de los Objetivos del Milenio.

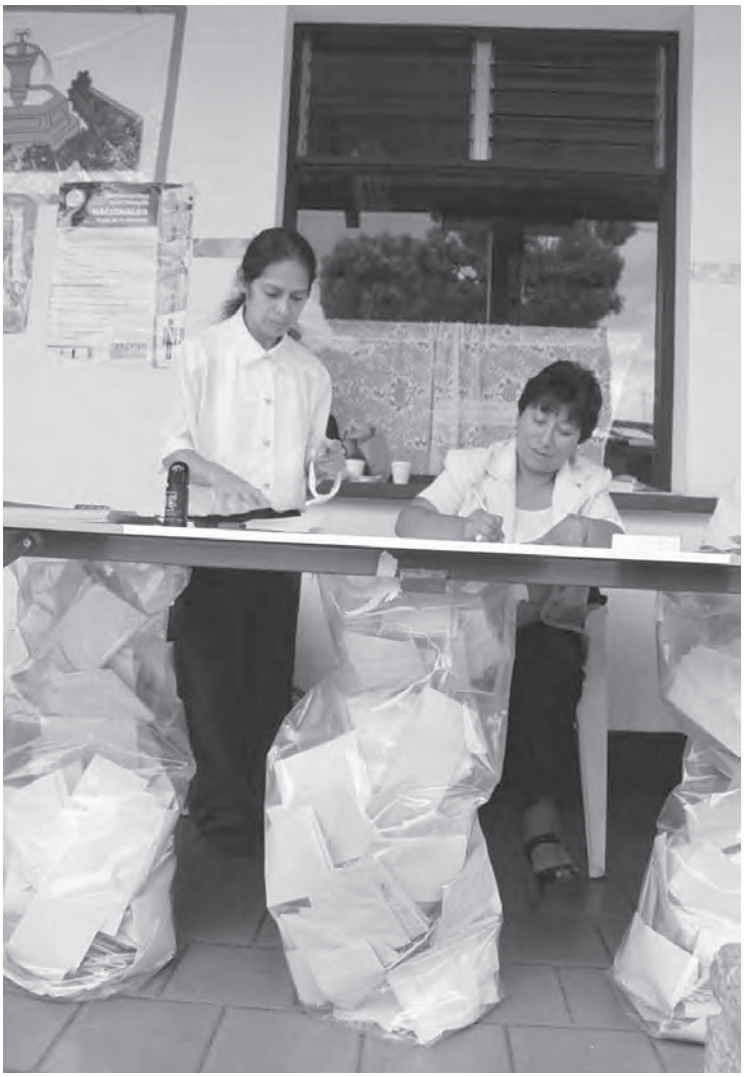


Foto: AmC

Observaciones al margen

Ana Cofiño / laCuerda

En contra de previsiones anteriores, el día de las elecciones la gente acudió masivamente a los centros de votación, en familia, vestida de domingo, hasta con entusiasmo para aguantar las largas colas. Parecía que ir a votar les quitara un peso de la conciencia, luego del intenso bombardeo diciéndonos que era nuestra obligación, y que ser buenas guatemaltecas se cumplía con imprimir la marca sobre un símbolo. Cumplir con este trámite dio sentido a muchas personas, eso las hizo sentirse ciudadanas. Miles fueron a votar por interés, porque esperan obtener algo a cambio.

En muchas mesas las mujeres estaban de funcionarias, distribuyendo y firmando las boletas, revisando los documentos de identidad, viendo que todo funcionara en orden. A la hora del conteo, con el cansancio de una larga jornada a cuestas, mostraban cada papeleta a todos los fiscales presentes y procedían a separarlas por partido, contarlas muchas veces y elaborar los informes. Es necesario decir que las condiciones en que este trabajo se realiza distan mucho de ser óptimas: los horarios son demasiado extensos, no hay comodidades para las y los encargados, sus cosas las dejan en cualquier parte, a veces el sanitario es inexistente, en algunos lugares no hay electricidad, en fin, lo que ya conocemos.

En esta ocasión, los votos en blanco sumaron casi el ocho por ciento del total, más de los obtenidos por cinco partidos (ADN, CASA, PAN, Unionista y Frente Amplio), del total de 10 que registraron aspirantes presidenciales. Un importante número de votos nulos era ilegible, pero algunas boletas iban abundantemente rayadas, sobre todo las del PARLACEN. En suma, 12 de cada 100 personas que asistieron a las urnas el 11 de septiembre pasado decidieron no apoyar a ninguna candidata o candidato.

Vamos a ver

Los manuales para la observación electoral recomiendan que ésta tiene que ser neutra, distante y objetiva. Se explica cómo registrar anomalías o actos de discriminación por género, edad o etnia. Se advierte de los riesgos que puedan surgir y cómo prevenirlos o resolverlos.

Será interesante presenciar la siguiente ronda. Aunque no consiga carné, seguramente voy a estar con la lente abierta, dispuesta a registrar otra vuelta más de la noria política. Nuestra responsabilidad ciudadana es observar lo que suceda y fiscalizar a quienes se nombre como funcionarios de Estado y de gobierno. Nuestro papel es de *observación participante*, de sujetos políticos que actúan defendiendo sus derechos, denunciando crímenes y exigiendo justicia.

Tenemos por delante que defender nuestros cuerpos y territorios, no ceder a presiones e intimidaciones, luchar por conservar lo que hemos logrado hasta hoy. Evitar que nuestras libertades se vean reducidas, seguir creando y recreando ese sueño de vivir en paz.

Las vices

laCuerda

La historia dará un giro a partir de la segunda vuelta del proceso electoral, en la que una mujer será vicepresidenta, marcando con ello un hito en la política del país. Es importante que una ciudadana ocupe ese cargo, ya que hasta ahora ninguna había alcanzado estar tan cerca de la primer magistratura, más que como esposa, ministra o asesora. También lo es a nivel simbólico, puesto que su presencia implica un cambio en el imaginario tradicional que asocia a los hombres como únicos actores de la política.

Es obvio que el puesto de vice no es el más relevante, pero en términos generales, es un paso adelante. Quien resulte electa en noviembre tiene ante sí la posibilidad de entrar a la historia como agente de transformaciones sociales o bien, quedar como figura decorativa, al igual que muchos que las han antecedido.

El cargo de vicepresidente conlleva responsabilidades, obligaciones y derechos como son: asistir a las sesiones del Consejo de Ministros con voz y voto; coordinar junto al presidente las políticas exteriores y relaciones internacionales; representar al Estado de Guatemala cuando el primer mandatario lo decida, y sustituirlo cuando la situación lo exija.

La información que se encuentra sobre ellas es escasa. Se conoce que las dos son madres de familia, divorciadas, tuvieron formación católica y han tenido sus propios recorridos políticos. **Raquel Blandón** y **Roxana Baldetti** son profesionales, la primera abogada y la segunda, se reconoce como *licenciada en periodismo* (sic). Doña **Raquel**, además de haber sido esposa del presidente **Vinicio Cerezo**, fue candidata a la vicepresidencia en 1999, bajo la bandera del Partido Verde. **Roxana Baldetti** fue diputada en el Congreso en dos periodos y ocupó el cargo de Secretaria de Comunicación Social durante el gobierno de **Jorge Serrano Elías**, depuesto en 1993.

Tanto el Partido Líder como el Patriota dicen defender el principio de igualdad de oportunidades para todas las personas, pero ambas candidatas no han planteado alguna política explícita para lograrlo. Aunque **Blandón** ha estado cercana al feminismo, durante la campaña electoral no se ha pronunciado de manera precisa y contundente cómo promoverá el respeto a los derechos de las mujeres. Según el CV de **Baldetti**, ella ha trabajado en cuestiones de género, pero su posición política en relación con el avance de la población femenina tampoco es clara.

Sería interesante conocer qué haría cada una de las aspirantes a la vicepresidencia de la República con respecto a las promesas lanzadas por sus agrupaciones políticas, ya que utilizan categorías sin explicitar sus contenidos; por ejemplo cómo concretaría la defensa y protección de la familia, qué significaría la *inversión para el desarrollo* con enfoque de género.

Ambas candidatas pertenecen a partidos cuyas agendas de gobierno priorizan la mano dura, el incremento de las fuerzas armadas y la pena de muerte, cabe la pregunta entonces: ¿cómo implementaría **Baldetti** o **Blandón** una campaña nacional contra la violencia hacia las mujeres?

Por una vida sin *bullying*

laCuerda

La Liga Guatemalteca de Higiene Mental inició en 2008 el Programa *Mi territorio sin violencia* con la intención de plantear estrategias para la reducción de esta problemática. Dado el elevado número de casos registrados, que se relacionan con niñas y niños de establecimientos educativos, esta iniciativa también se impulsa en el marco de los derechos de la niñez y adolescencia como una alternativa de intervención psicosocial que contribuya a garantizar su protección.

El trabajo de la liga lo está enfocando en el ámbito educativo y ha desarrollado diversas actividades que posibilitan el abordaje sano de la salud mental y violencia con estudiantes de primaria, madres y padres de familia, así como personal docente de distintas escuelas. Esto con la intención de generar procesos que propicien una mejora en las relaciones interpersonales, comunitarias e individuales que favorezcan el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes.

Al mismo tiempo, esta institución ha encaminado esfuerzos para involucrar a funcionarios y líderes comunitarios en la creación y/o fortalecimiento de la Oficina Municipal de Protección de la Niñez y Adolescencia (OMPINA). Conjuntamente, representantes municipales y locales, sociedad civil e instituciones están trabajando para contribuir a crear mejores condiciones para una vida libre de violencia.

En los departamentos de Sololá, Totonicapán, Quiché, Escuintla y Chimaltenango están avanzando en la consolidación y fortalecimiento de las OMPINA.

Un estudio del Ministerio de Educación, publicado en 2010, señala que tres de cada cuatro niños sufren algún tipo de agresión escolar y 77 por ciento de estudiantes de la capital ha sido víctimas de ataques físicos, verbales, grupales, exclusión social y amenazas.

El *bullying* se reconoce como acoso escolar y se relaciona al maltrato intencionado y continuo que ejerce una o varias personas con el objetivo de someter y asustar cruelmente a otra para obtener un beneficio o satisfacer las ansias de agredir, humillar y provocar la exclusión de la víctima. Puede ser:

- Físico: empujones, patadas, agresiones con objetos, etc. (ocurre con más frecuencia a nivel primaria).
- Verbal: insultos, menosprecio en público y burlas por las características físicas (es el más habitual).
- Psicológico: destruye la autoestima del individuo y fomenta la sensación de temor.
- Social: pretende aislar a los jóvenes del resto del grupo y compañeros.
- Cibernético: ataques a través de Internet, mensajes de texto y otros recursos tecnológicos.

Solidaridad, la mejor respuesta

laCuerda

Un grupo de ciudadanas y ciudadanos suscribió un pronunciamiento a favor de **Margarita Carrera**, a quien calificaron como una institución de la cultura nacional que representa la mejor tradición en el campo de la literatura y a favor de los derechos humanos, de los pueblos indígenas y las mujeres.

El intento de acallar a la escritora y articulista es *un ataque directo al corazón de la convivencia democrática que procuramos construir desde hace varias décadas.* La decisión de la dirección editorial de *Prensa Libre* de reprender a **Margarita** por el contenido de sus columnas fue calificada como un atentado contra la libertad de expresión.

A los medios de comunicación les corresponde estimular el pensamiento crítico ciudadano y convertirse en baluartes del respeto a la democracia, sobre todo promover la libertad de pensamiento, información y expresión. Para las personas que suscribieron este pronunciamiento, la solidaridad ciudadana es la mejor respuesta frente a cualquier abuso de poder.

El comunicado finaliza: *Estaremos vigilantes porque hechos de esta naturaleza no se repitan de nuevo en ningún medio y de esta manera se asegure la libre circulación de ideas y el respeto democrático por las libertades fundamentales.*

El cuerpo: nuestro primer territorio

Jacqueline Torres Urízar / Periodista guatemalteca

Unas 30 lideresas provenientes de los pueblos chuj, q'anjob'al, mam, k'iche', ixil, kaqchiquel, sipakapense, q'eqchi', popti' y mestizas intercambiaron reflexiones acerca de la importancia de reconocer el cuerpo como un primer territorio, desde donde pueden liberarse de la violencia y otras opresiones.

No es casual que en Huehuetenango se dieran cita estas mujeres, ya que en esa región han tenido lugar procesos organizativos que marcan la historia de Guatemala. En opinión de **María Guadalupe Hernández**, lideresa de la organización Mamá Maquín, uno de éstos son las consultas contra la minería, tras precisar que para ellas es necesario analizar los espacios desde donde están participando.

En un encuentro de dos días, jóvenes y adultas, con luchas recientes o varias experiencias organizativas, ejemplificaron cómo sus cuerpos han sido marcados. *Cuando salimos al refugio, tuvimos que quitarnos el traje y dejar de hablar nuestro idioma, para muchas implicó el silencio porque no sabíamos castellano. Asumimos el rol de papá y mamá, porque nuestros maridos ya no estaban. Otras fueron violadas por el ejército.*

Hoy las cosas se repiten, anotaron, porque los mega-proyectos están teniendo repercusiones en su vida. En el intercambio de ideas indicaron que los cuerpos de las mujeres han sido tomados como mercancías.

Aunque la discusión por el territorio-cuerpo es incipiente entre las mujeres rurales y en los movimientos no se ve ni se considera prioritaria, varias de las asistentes al encuentro indicaron: *no podemos estar luchando sólo por el tema de la minería, porque no podemos tolerar el irrespeto en nuestras casas ni la violencia en las comunidades.*

Si en la defensa por el territorio es importante que se conserve el equilibrio con la naturaleza, es fundamental que en las relaciones entre mujeres y hombres también exista y por ello se vuelve importante el cuidado de sus cuerpos, indicaron.

Entre las conclusiones de este encuentro nombrado: *cuerpo, vida y territorio* afirmaron que su lucha incluye la defensa de los derechos de la madre tierra y otros elementos cósmicos, ante el modelo de desarrollo neoliberal, así como la denuncia de todo tipo de violencia que atente contra sus cuerpos.

Foto: Cecilia Mérida

Un antiácido no es abortivo

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

¿Se consigue el aborto a través de seis *alka-seltzer* y tirándose por las gradas? Es una de las más de cien preguntas anónimas que jóvenes entre 15 y 16 años nos hicieron llegar a laCuerda.

Respondiendo: una sobredosis de *alka-seltzer* puede causar dificultades para respirar, debilidad muscular, ansiedad, hipertensión, gases, vómitos o retortijones de manera poco frecuente. Tirarse por las gradas puede ocasionar contusiones, rotura de algún hueso, parálisis, muerte y aún así seguir en proceso de gestación. El embarazo se puede interrumpir debido a los golpes si éste se encuentra avanzado y podría clasificarse como un aborto inseguro. También se dice que tomar caldo de frijoles lo provoca, pero los efectos más severos de una frijolada serán el exceso de gases, jamás tendrán un efecto abortivo.

Las mujeres entre 10 y 24 años son más vulnerables a un embarazo no deseado por la subordinación genérica en la que se encuentran. Esta fragilidad se manifiesta en violencia física y otras formas de coerción que hacen que se inicien sexualmente de manera más temprana que los hombres; comportamiento sexual de alto riesgo por parte de las parejas masculinas; inadecuada educación sexual; falta de servicios de consejería sobre una anticoncepción apropiada y poco poder para negociar los términos de la relación sexual con su pareja. Los embarazos no deseados pueden darse como resultado de violencia ejercida por parejas o desconocidos. Es importante mencionar que el hecho de que una mujer quede embarazada no significa que esta condición la proteja, para muchas sólo marca la intensificación del abuso que igualmente puede provocar un aborto inseguro.

Existen distintos tipos de aborto: El espontáneo, que resulta de la interrupción de un embarazo sin que medie ninguna intervención, generalmente requiere de tratamiento, sus causas no son evidentes y están relacionadas con problemas del feto, trastornos hormonales, médicos o psicológicos. Aborto inducido se llama el embarazo terminado deliberadamente con una intervención. Este puede ser seguro cuando se lleva a cabo por personal calificado, usando técnicas y criterios higiénicos adecuados, siendo menos riesgoso en la etapa temprana. Es inseguro cuando se realiza por personas que carecen de los conocimientos necesarios y/o en condiciones carentes de estándares médicos mínimos. Si se practica utilizando objetos, ingiriendo sustancias tóxicas o aplicando fuerza extrema, es posible que se requiera atención médica posterior.

El aborto inseguro es un problema de salud pública grave, ya que constituye una de las causas de mortalidad. La Organización Mundial de la Salud estima que el 13 por ciento de las 600,000 muertes maternas a nivel mundial resultan de abortos inseguros. A pesar de las complicaciones y los riesgos de muerte, es una decisión que toman miles de mujeres para interrumpir embarazos no deseados. Aunque la mayoría generalmente están con parejas estables y ya tienen hijos, cada vez son más las adolescentes que recurren a abortos inseguros, muchos de los cuales terminan en muerte o daños irreparables que incluyen infertilidad. Ello se debe a la falta de información confiable y confidencial, y porque no tienen acceso a servicios de salud y anticonceptivos. La existencia del aborto inseguro está estrechamente relacionada con la penalización del aborto y su realización en forma clandestina y riesgosa.

Cuando se penaliza social o legalmente la interrupción del embarazo, lo que se expresa es que las mujeres no deben decidir sobre su cuerpo y se les niega las condiciones para realizarlo de manera segura. Resulta contradictorio que no sean ellas las que puedan decidir, cuando es específicamente en las mujeres, y no en los Estados o en las iglesias, en quienes recae la responsabilidad del cuidado de los niños.

Considerar a las mujeres como seres humanas con titularidad sobre sus cuerpos y evitar que mueran por esta causa ha contribuido a que a nivel mundial se flexibilicen las leyes respecto al aborto. Desde 1985 más de 19 países han liberalizado sus normas y se estima que el 62 por ciento de la población mundial vive en 55 países donde el aborto inducido está permitido (ver mapa).

Hablar abiertamente sobre esta problemática en este país, evitaría que existan estas dudas producto de la desinformación en la que se encuentran las jóvenes. También se contribuiría a evitar que miles de jóvenes arriesguen sus vidas innecesariamente.

Para ampliar la información sugerimos consultar las siguientes páginas:

- http://www.ceped.org/cdrom/avortement_ameriquelatine_2007/es/infos/introduction.html
- www.ipas.org/Publications/asset_upload_file614_2618.pdf
- http://es.scribd.com/doc/8458095/adolescencia-embarazo-no-deseado-VIHSIDA-y-aborto-en-condiciones-de-riesgo
- http://www.28deseptiembre.org/
- http://www.catolicasmexico.org/ns/index.php

¿Cómo destrabar la historia de lo invisible?

Benneditha Cantanhêde / Antropóloga brasileña

Estamos a diez años de la III Conferencia Mundial contra el Racismo y casi a final del *Año Internacional para los Afrodescendientes*. En Guatemala este tema se habla en voz baja o se mantiene casi en el silencio, porque en el consciente colectivo no existe el concepto, lo que hay es *una minoría de negros* o unos cuantos *morenos* que se autodenominan garífunas. Sin embargo, el andamiaje de la historia colonial, moderna y contemporánea ofrece una guía y sendas que permiten seguir la existencia de la población de origen africana y, *desarmar* tal afirmación. Por ello cabe indagar: ¿qué es afrodescendiente y ancestros africano-descendientes?, ¿cómo se reconocen?

¿Qué es afrodescendiente?

Se considera a todas las personas cuya herencia, fenotipo o no corresponda a los africanos o descendientes de africanos (negros)[1], que fueron traídos a Centroamérica principalmente, durante la época de la colonización o después como obreros para la construcción de obras de infraestructura.

Se aborda como un concepto que dentro de un modelo más complejo de identidad, traspasa la *raza* para reconocerse a sí mismo como una comunidad étnica que politiza más su identidad en tanto se considera un pueblo[2] y se aplica por el derecho de ser y tener una herencia africana en América que entre otras cosas implica el auto-reconocimiento, asumiéndolo como el término que mejor define la ancestralidad africana.

El concepto tradicional *negro*, establecido por los europeos y basado en el color de la piel en contraste con la más clara, ha sido desde su inicio un concepto despectivo, instaurándose en el imaginario colectivo la idea que lo negro es malo, sucio, pecaminoso, negativo. Actualmente tiene un sentido racista en numerosos idiomas (inglés, francés, alemán, holandés, portugués). Como escribiera **Eduardo Galeano**, *parece negro* o *parece indio* son insultos frecuentes en América Latina y *parece blanco* es un homenaje habitual.

Foto: Emerson Díaz-AGN

¿Ancestros africano-descendientes?

Históricamente la población afrodescendiente de Guatemala es resultado de diferentes sinergias naturales de distintos contingentes de esclavos que los españoles compraban y mantenían como símbolo de distinción y prestigio social, tanto en la época colonial como posterior a ella. En la era moderna, este proceso se culmina con la presencia de migrantes afrocaribeños, provenientes en su gran mayoría de las islas anglo-parlantes de las Antillas a finales del siglo XIX.

Se desconoce los orígenes africanos de la mayoría de los esclavos, pero se sabe a través de fuentes históricas que los trajeron desde Santo Domingo como carpinteros para la construcción de barcos en el Golfo Dulce. Otros, traídos desde Campeche (México), fueron transportados al valle de Panchoy para trabajar en el servicio doméstico, produciendo vinos y licores de uvas de olla en Antigua, Petapa y Amatitlán, así como en la producción del tinte natural con cochinilla en la costa sur.

En el mismo siglo, se introduce no menos de 900 africanos esclavos en San Jerónimo, Baja Verapaz, probablemente provenientes también de las Antillas, para el establecimiento del primer ingenio de azúcar de Centroamérica. Del mismo modo, enclave de esclavos traídos por los españoles desde Campeche y del establecimiento británico de Belice, los cuales trabajaban en el corte del palo de tinte, fueron localizados en el siglo XVII en la Isla de los Remedios (hoy Flores, Petén) que culminó con la fundación de San Benito de los Negros (hoy San Benito) como uno de los principales asentamientos de poblaciones esclavas en el norte de Guatemala.

Los garinagu[3], un grupo étnico originario de la isla caribeña de San Vicente resultado de la mezcla de indígenas caribe y arawakes con africanos cimarrones[4], se asientan alrededor de 1803 en las inmediaciones del Goulf Yomou (Golfo Dulce) y se expanden por la zona urbana, bautizándola en lengua garífuna labuga o *la boca del río* lo que hoy conocemos como Livingston.

En la era moderna, la presencia africana en este país se encuadra con la aparición de las compañías fruteras estadounidenses y la instalación de ferrocarriles a principios del siglo XX en Centroamérica que necesitaba mano de obra más especializada con capacidad de respuesta a las nuevas empresas y de las necesidades de comunicarse en inglés, que impulsó una oleada de migrantes afrocaribeños, provenientes en su gran mayoría de las islas anglo-parlantes de las Antillas. En este caso se da con la presencia jamaiquina que en Izabal pobló Bananera, Morales; Puerto Barrios, Quiriguá y Tiquisate en la costa sur. De acuerdo a la lideresa garífuna hondureña **Miriam Miranda**: *la presencia de estos contingentes fue utilizada por las compañías bananeras para romper huelgas, creando una enorme animosidad tanto en la población garífuna como en la población mestiza local, que los veía como esquiroles al servicio de las transnacionales.*

¿Cómo se reconocen?

Definir quién es afrodescendiente en cualquier parte del mundo pasa por la vía del auto-reconocimiento, *cada quien hace su elección*. Habrá gente que se definirá así dando razón al orgullo de su origen ancestral y por posición política. Con un mínimo de acuerdo, permitirá a los descendientes de africanos lograr ciertas reivindicaciones y, sobre todo, respeto como parte del género humano. Asimismo visibilizará su participación en la historia y la cultura, en la lucha contra el racismo y la discriminación que apenas florece en Guatemala.

La negación constante de la Guatemala africana ha creado ciudadanos anulados y confusos, cuyo resultado son seres que intuyen sus múltiples raíces pero se topan con un muro de silencio y mentira para justificar un origen inventado.

Un aporte importante en el camino hacia la eliminación de la desigualdad sería visibilizar a la población afrodescendiente, indígena y mestiza en los censos, con ello se estaría destrabando la historia, demostrando fehacientemente quienes ocupan el escalón más bajo en la pirámide social y aportando para emprender políticas públicas adecuadas

1 IIDH. *Informe Final. Políticas públicas de combate al racismo y la discriminación en Centroamérica*. Guatemala, febrero 2002.
2 Fabiana del Popolo y John Antón. *Afrodescendientes y censos*. CEPAL, Chile, 2008.
3 Se adopta el término garinagu para identificar la etnicidad del grupo o para referirlos en plural. Mientras que el gentilicio garífuna, como son normalmente conocidos por el idioma materno que hablan, se refiere al concepto de comunidad étnico-lingüística y se utilizará para aludir a un garífuna hablante.
4 Se atribuye a los garinagu la característica de grupo étnico por tres elementos fundamentales: su lengua propia; su espíritu-religiosidad y su endogamia, proceso que posiblemente les ha permitido mantener la cohesión étnica y ha hecho la diferencia en las demás poblaciones de origen africana en el continente.
5 Identificada en el punto cuatro del Acta de Independencia, 15 de septiembre de 1821.

Algunas notas sobre FILGUA 2011

Anabella Acevedo / laCuerda

Para quienes vivimos profundamente enamorados de los libros y valoramos el papel de la lectura en la formación de mentes críticas y agudas que contrarresten los delirios del sistema, la Feria Internacional del Libro en Guatemala, mejor conocida como FILGUA, sigue siendo un breve espacio de contento dentro de una realidad nacional nada alentadora, y esto muy a pesar de los vacíos y carencias que este evento pueda tener.

Desafortunadamente, este año estuve sólo un par de días y debo decir que más allá de su naturaleza la feria del libro como espacio de encuentro es algo que valoro mucho. Encontrarse con amigos a quienes nos unen afinidades librescas; ver el entusiasmo y el trabajo bien hecho de editores/escritores jóvenes como **Carmen Lucía Alvarado** y **Luis Méndez Salinas** con la editorial Catafixia; constatar que hay esfuerzos como los de la Tipografía Nacional y la Editorial Cultura, que logran una producción editorial a bajo costo; acercarse a las nuevas publicaciones de F&G Editores, que siempre tienen algo nuevo que ofrecer.

Y claro, revisando la agenda de esos días, alegrarse por la abundancia de la participación de jóvenes y mujeres. Mujeres leyendo poesía y narrativa, presentando libros como *Los deseos de nuestro cuerpo*, de **Emma Chirix**, por Ediciones del Pensativo, *Lola romántica*, de **Guillermina Herrera**, que rescata la figura de **Lola Montenegro**, escritora del siglo XIX, o la Serie Mujeres y Participación Política. Organizaciones como La Cuerda, Voces de Mujeres, Red de Mujeres al Aire, Colectiva de Mujeres en las Artes y UNAMG, entre otras, haciendo presencia y manteniendo en la agenda nacional temáticas que siguen siendo urgentes, como la violencia contra las mujeres y la ciudadanía. Porque hace unos días, leyendo un informe sobre el derecho y la ciudadanía de las mujeres mayas, constataba nuevamente y con la misma frustración, todo el trabajo que todavía queda por hacer en Guatemala en temas relacionados con la participación política de mayas y no mayas. De ahí la alegría de ver una agenda tan poblada de esa presencia femenina que muchas veces se invisibiliza o se ningunea. Habría que nombrar otras cosas, claro, como la conferencia de **Carolina Escobar Sarti** sobre la Cátedra Alaíde Foppa, la Presentación de la síntesis del análisis realizado por la Colectiva de Mujeres Campesinas Ruk'u'x Ulew, o la presentación del grupo de rock Miss Lilith.

Nuevas adicciones

Pero debo decir que este año para mí una de las novedades más refrescantes de FILGUA fue el stand de Radio ATI, proyecto iniciado por **Lucía Escobar** y **Juan Miguel Arrivillaga** en Panajachel, que con un presupuesto muy modesto y el apoyo y donaciones de muchos, lograron dar inicio a un proyecto de comunicación alternativa que tiene como líneas de trabajo la ecología, la libre expresión, el arte y la cultura indígena. Y digo refrescante porque de alguna manera Radio ATI se convirtió en una especie de crónica *in situ* de FILGUA a través de las más de 115 entrevistas que realizaron y que podrían entenderse como una especie de mapa y termómetro social y cultural del país. Refrescante, además, ver que realizar proyectos como estos es posible, dando a conocer la música y la cultura del país mientras llevaban a cabo una "librotón" en la que reunieron más de 1400 libros para bibliotecas de Sololá, esto en colaboración con **Itziar Sagone**. Por otro lado, radio ATI se convirtió en una especie de hilo conector con personas que nos encontramos en otros espacios del país, recordándonos el poder que la radio tiene en países como Guatemala.

FILGUA, entonces, debe seguir siendo un espacio necesario que debe continuar creciendo, aprovechando y visibilizando problemáticas y autores nacionales y regionales y, más que una feria de carácter comercial, ocupando con responsabilidad ciudadana el papel social que le corresponde en la cultura nacional. Eché de menos la presencia y participación de muchos escritores y todavía creo que la dimensión regional debe ser mayor, pero aún así sigo pensando en FILGUA como espacio de encuentro fundamental que este año hizo que me volviera fiel oyente de Radio ATI, que con su irreverencia y la flexibilidad de su formato, nos invitan a la reflexión y a la participación mientras refuerzan el placer por la música.

Esclavitudes

Texto y foto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Esclava de los hijos y del marido.
Del estatus y de la clase social.
Prisionera de la ideología o de la religión.
La familia como cárcel.

Esclava permanente del trabajo,
del teléfono, de la computadora y del chat.
Esclava del carro, del dinero y de las apariencias.
Una liberación que también crea amarres.

Salir de unas esclavitudes para meternos en otras.
Ser mujer cárcel, llevar la vida como calle sin salida.
¿Para qué?